

Guerra  en EuropaCABARET  
VOLTAIRE

Plàcid Garcia-Planas

## “Lábrame entre la muerte y la guerra”

**P**uedes lanzar misiles sin dejar de escribir poemas.

“La guerra que Ucrania lanzó contra el Donbass la siento no solo como una agresión contra mí y contra mi familia, sino como una guerra contra la cultura rusa y mi lengua materna”.

Yelena Zaslávskaya (Lisichansk, 1977) ha escrito nueve libros de poesía y cinco para niños. Miembro de la Unión de Escritores de la República Popular de Luhansk y de la Unión de Escritores de Rusia, sus poemas están traducidos al alemán, francés, español, inglés, lituano, serbio y búlgaro. Varias canciones de la banda de rock moscovita Zverebói se inspiran en su obra.

*Lábrame en medio de la muerte y la guerra, / la vida es la arcilla mezclada con el amor, / que si necesitamos una razón para sobrevivir, / y una razón para morir, / para el amor ninguna razón es necesaria*

¿Qué es la poesía para esta poeta del Donbass?

“Es la oportunidad, a través de vocales y consonantes, de la respiración y el ritmo, de contar lo que para mí es un misterio –responde desde Luhansk–. Es la felicidad de volar sobre la realidad. Los poemas existen para desafiar la gravedad. ¡La poesía te da alas! Es la nave aérea que me lleva a través de la vida. Pero la guerra cambió el rumbo de esta nave”.

¿Y qué rumbo tomó?

“Confrontaciones brutales, decisiones fatídicas y elecciones extremas arrancaron la tranquila vida cotidiana del suelo. Con esto se encontró la gente del Donbass en el 2014, cuando tuvo la oportunidad de proteger su tierra natal y regresar al seno de la historia y la cultura rusa. La guerra con Ucrania demostró [bienvenidos a la intensidad] que los valores vitales de la gente del Donbass, traducidos en heroísmo y hazañas, no surgieron

Nos llegan escasas voces del Donbass controlado por los rusos. Busco la voz de la poeta Yelena Zaslávskaya. Su padre luchó contra los ucranianos en el 2014.

Ahora lucha su hijo. “Mi frente –dice– es la poesía”

por casualidad, en un lugar vacío, sino que existen como constante, determinando, sin que se vea, nuestro comportamiento, nuestras decisiones y nuestra disposición a elevarnos por encima del destino. Estos –afirma la poeta– son los valores que, en tiempos de paz, pasan desapercibidos como el aire. Es el amor por tu tierra natal, el dar gracias al abuelo por la Victoria [sobre el Tercer Reich], el morir tú para ayudar a tu compañero.

Durante la guerra, estos son los valores principales y delimitan lo que una persona no puede rechazar y lo que está dispuesta a defender al precio que sea –dice Zaslávskaya–. Como poeta, mi tarea creativa es reflejar estos valores de forma poética: en la palabra, en las imágenes, las emociones y los significados escondidos entre líneas”.

*Aprendimos en la guerra / a amar tanto la vida como en tiempos de paz / nunca antes habíamos amado. / ¡Y en un funeral a esconder de todos / el dolor de la pérdida y la vergüenza!*

Invasores e invadidos se lanzan aquí la palabra nazi como un proyectil.

“Nosotros leímos a Lorca, a Hemingway, a Orwell, a Saint-Exupéry, que lucharon por los republicanos españoles –afirma–. El pueblo ucraniano, por desgracia, no ha aprendido la lección de la lucha antifascista en Europa y apoya al gobierno neonazi, que introdujo la discriminación por nacionalidad. A los rusos se les privó del derecho a estudiar en su propio idioma y de usarlo en actividades profesionales. En el Donbass se lanzó una guerra contra los ciudadanos rusos de Ucrania. Las palabras del presidente Putin sobre la necesidad de desnazificar Ucrania reflejan la situación tal como la vemos... No pasarán”.

¿Para qué sirve la poesía en una guerra?

“Si la poesía no es necesaria cuando el mundo se derrumba, ¿para qué la necesitamos entonces? Incluso en los tiempos más duros y difíciles, la poesía debe representar la belleza

del mundo, el sufrimiento y la alegría de las personas, la inmensidad del alma humana, debe alumbrar el sentido por lo que vivimos y morimos”.

*Primavera. Inesperada como la muerte / Un instante: las yemas de los albaricques brotaban como lágrimas*

¿Deben los poetas y su poesía agarrar el kaláshnikov?

“En el 2014, cuando Ucrania atacó el Donbass, me quedé en Luhansk. Mi padre se fue al frente. En el 2022, al frente ya se ha ido mi hijo. Durante todo este tiempo no he dejado de escribir poesía, y ese es mi frente”.

¿Puedes encontrar belleza en un poema escrito por un poeta del bando que tú

**“Los poetas ucranianos escriben hermosos poemas que desprecian a los que defienden el Donbass”**

sientes como agresor?

“Responderé con las palabras de Gilbert Chesterton: ‘Nadie ha escrito buenos poemas diciendo que los niños son repugnantes, los atardeceres ridículos, o que el hombre que cruza una espada con tres enemigos es digno de desprecio’. La literatura ucraniana –dice– tiene como objetivo, desde el 2014, deshumanizar y demonizar a los rusos, vivan donde vivan. En su mayor parte, esta literatura es coyuntural y los poetas ucranianos tratan de escribir hermosos poemas afirmando que una persona que defiende a su patria (Donbass) es digna de desprecio. Y, en respuesta a esta agresión, surge un deseo de proteger la cultura propia, de transmitir en versos la tragedia de la guerra y la celebración de la victoria”.

*Y un brusco golpe de tierra / sobre la tapa de un ataúd, / una casa destrozada, / el sonido de la artillería, / Y luego, silencio...*

“Poesía –afirma Zaslávskaya– es decir *te amo* y decir *perdona*, decir *atrévete* y decir *resígnate*”.

Cuatro palabras. Amor. Resignación. Perdón. Atrevimiento.

Es el enigma de la poesía. Combinadas de una manera, estas cuatro palabras provocan un beso. Combinadas de otra, disparan una bala.



Yelena Zaslávskaya

INGA TELIKÁNOVA

# Inmobiliaria

Los domingos con

LA VANGUARDIA